

Prioridades de Fe

DÍA 10 — SÉ RICO EN LO QUE IMPORTA - SÉ MÁS ANÁLOGO

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Heb. 10:24, 25, RVR1960).

Espiritualidad análoga

La espiritualidad bíblica es analógica, no digital. Se basa en prácticas personales y tangibles entre personas reales y el Dios vivo. Las cosas tangibles son por naturaleza analógicas, no virtuales. Aunque el Dios de la Biblia es invisible al ojo humano, nos ha llamado a practicar cosas analógicas muy específicas que expresan nuestra relación con Él. Por ejemplo, nuestras obras. Las cosas prácticas que hacemos por Dios o por otros seres humanos son siempre de carácter analógico. O pensemos en la observancia del sábado. Santificar el sábado implica varias prácticas analógicas específicas, como el descanso o la adoración. Descansar de nuestras actividades mundanas y tomar decisiones que reflejen la santidad del sábado nunca es una experiencia virtual; siempre es analógica. Lo mismo ocurre con las experiencias de adoración en comunión con seres humanos reales en la iglesia los sábados por la mañana. Aunque es posible unirse a un servicio de culto digital a través de Internet, la experiencia de culto definitiva encuentra su plenitud en los compromisos analógicos y la participación con personas reales en lugares físicos. Los actos prácticos y reales de bondad, gracia, perdón, compasión, asombro y adoración sólo tienen sentido cuando los experimentamos de forma analógica. Ninguna realidad virtual puede reemplazar o superar un toque humano analógico, un beso, una mano amiga, el consuelo de un abrazo sincero, la alegría de una risa sentida físicamente o la firmeza de un apretón de manos acogedor. No se puede celebrar virtualmente la práctica del lavatorio de los pies, o comer y beber los emblemas de la comunión. Lo que Jesús ha instituido a través de su propio ejemplo ha de ser recordado físicamente de una manera que podamos tocar y saborear.

La fe tangible

Incluso la práctica de la oración y el ayuno, fomentada en toda la Escritura, es un acto analógico en el tiempo y el espacio. Nuestra fe en Dios tiene siempre una dimensión analógica en la que se hace visible. Aunque los seres humanos podemos hacer todo tipo de cosas virtualmente, nuestra relación con Dios y la expresión de nuestro caminar espiritual con Jesús nunca pueden reducirse a la realidad virtual.

Considera todas las bendiciones que pueden aportar los actos analógicos de la vida real. “Manzana de oro con figuras de plata Es la palabra dicha como conviene” (Prov. 25:11, RVR1960). Una mano amiga en apoyo de una necesidad tangible; una caricia suave que indica “¡No estás solo!”; el valor de una postal o carta escrita a mano que tienes en tus manos; la extensión de un perdón y una gracia inmerecidos que dan lugar a una relación personal transformada; el compartir comida con los que tienen hambre; la experiencia de la hospitalidad por parte de los que están de viaje o no tienen dónde alojarse. Estas y muchas otras bendiciones quieren ser experimentadas analógicamente. Disfruta de los logros del mundo digital, pero recuerda ser más analógico en tu fe.

Oremos juntos.

Tiempo de Oración (30–45 Minutes)**Oración a través de la Palabra de Dios — Heb. 10:24, 25**

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”

“Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras”

Dios, gracias por revelarnos lo que es el verdadero amor. Gracias por hacerte humano y mostrarnos a través de Jesús un amor supremo. Gracias porque entraste en nuestro mundo y viviste una vida análoga con nosotros y para nosotros. En esta era digital, recuérdanos la absoluta necesidad de comprometernos en el mundo analógico con actos de amor y bondad. Dios, con demasiada frecuencia somos adictos a nuestros dispositivos y al mundo online. Libéranos para que podamos vivir para Ti sirviendo a los demás. Amén.

“No dejando de congregarnos”

Padre, la pandemia de Covid-19 aceleró el aislamiento al que el mundo digital ya nos llevaba conduciendo desde hacía años. La ilusión de una verdadera conexión a través de medios virtuales nunca sustituirá la importancia y la bendición de las interacciones reales cara a cara. Ahora que la pandemia ha terminado ayúdanos a dar prioridad a las conexiones humanas directas, mostrando bondad, amor, cuidado y apoyo a través de actos tangibles, palabras y tacto. Amén.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: De gracias por las bendiciones específicas y alabe a Dios por su bondad.

Confesión: Dedique unos minutos a la confesión privada y agradezca a Dios su perdón.

Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia local y mundial (vea hoja separada con las peticiones).

Pedidos locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, la familia y los vecinos.

Escucha y responde: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Sugerencias de Alabanzas

Himnario Adventista: ¡Suenen Dulces Himnos! (#18); Todos los que tengan Sed (#291); Firmes y Adelante! (#378)

Otras Alabanzas: ¡Oh, Pastor Divino, ¡Escucha!; Ven, Oh Todopoderoso; Eterno Dios, mi Creador.